

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Realidad y ficción: La crisis financiera de 2008 en la película *The Big Short*

Autor: Eduardo Requejo Benítez

Director: Rubén Fernández Abella

Índice

1.	I	ntroducción	3
	1.1.	Objetivos y motivación del trabajo	3
	1.2.	Estructura del documento	2
2.	Ŋ	Metodología	6
3.		La crisis financiera 2008	
	3.1.	Macroentorno antes del inicio de la crisis financiera de 2008	7
	3.2.	Principales factores contribuyentes al colapso del mercado hipotecario	8
	3.3.	Actores involucrados en la crisis financiera	12
	3.4.	Impacto y consecuencias de la crisis financiera de 2008	14
4.	5	Storytelling	17
	4.1.	Introducción del concepto	17
	4.2.	Tácticas del storytelling	17
	4.3.	¿En qué ámbitos se utiliza el storytelling?	21
	4.4.	La crisis financiera de 2008 en la gran pantalla	23
	4.5.	¿Por qué The Big Short?	25
5.	A	Aplicación de las técnicas de storytelling en The Big Short	26
6.	I	Discusión y conclusiones	32
	6.1.	Observaciones finales e implicaciones	32
	6.2.	Limitaciones y futuras líneas de investigación	36
7	1	Riblingrafía	38

1. Introducción

1.1. Objetivos y motivación del trabajo

El trabajo de fin de carrera sobre "Realidad y ficción: La crisis financiera de 2008 en la película *The Big Short* surge de la necesidad de comprender y analizar uno de los eventos más significativos en la historia económica moderna y su representación en la gran pantalla. La crisis financiera de 2008 tuvo un impacto significativo en todo el mundo, incluido en las artes dramáticas como el cine, y aún se sienten las consecuencias de este evento hoy en día.

La película *The Big Short* se estrenó en 2015, basada en el libro homónimo de Michael Lewis. La película relata la historia de un grupo de inversores que descubrieron el inminente colapso del mercado hipotecario en Estados Unidos en 2008 y se beneficiaron económicamente al apostar en contra de este sistema. El enfoque de la película en el análisis de los eventos que llevaron a la crisis financiera de 2008 y cómo afectó a la economía mundial, la convierte en una fuente importante de información y análisis para estudiantes de administración y dirección de empresas.

El objetivo de este trabajo es analizar la precisión histórica de la película *The Big Short* y la forma en que retrata los eventos que llevaron a la crisis financiera de 2008, desde una perspectiva crítica y reflexiva. Para ello, se llevará a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva y un análisis de los principales factores que contribuyeron al colapso del mercado hipotecario en Estados Unidos.

El alcance de este trabajo abarca desde la identificación de los principales actores involucrados en la crisis financiera, el análisis de las políticas y medidas implementadas posteriormente para prevenir futuras crisis y estudio de las tácticas de *storytelling* en la película. Además, se considerarán los efectos a largo plazo de la crisis en la economía global, incluyendo su impacto en el desempleo, la desigualdad económica y la regulación financiera.

En resumen, el objetivo de este trabajo de fin de carrera es proporcionar un análisis en la forma en la que la crisis de 2008 se traslada al cine por medio de las técnicas del *storytelling*. Analizar la fidelidad, pero a su vez, los acontecimientos que se omiten en la gran pantalla y sus motivos. En otras palabras, establecer las diferencias entre los hechos y la narración, y explicar las causas de las diferencias entre el acontecimiento de la crisis financiera de 2008 y la película *The Big Short*.

Este trabajo busca proporcionar una perspectiva integral y crítica a uno de los mayores hitos de la historia económica reciente, la crisis financiera de 2008 y, cómo esta ha sido representada en la película *The Big Short*.

Por otro lado, la elaboración de este tema como trabajo de fin de carrera viene derivado de mi motivación personal sobre el tema. El tema en concreto; la crisis financiera de 2008; es un tema de gran interés personal. Al mismo tiempo, la historia pasada es un tema que siempre me ha atraído, por lo que la posibilidad de realizar un análisis del pasado y cómo ha sido reflejado en el cine posteriormente era una oportunidad única. Finalmente, considero que el análisis del pasado nos puede ayudar a comprender mejor los acontecimientos que ocurrieron y así, intentar evitar potenciales problemas del futuro.

1.2. Estructura del documento

En primer lugar, se analizará el macroentorno antes del inicio de la crisis financiera de 2008. Para ello, se estudiará la situación económica general del momento: niveles de desempleo, inflación, tasas de interés. Las políticas monetarias y fiscales implementadas durante ese periodo de tiempo y la situación de los mercados financieros.

En segundo lugar, se identificarán los principales factores que contribuyeron al colapso del mercado hipotecario en Estados Unidos, incluyendo la relajación de los estándares de préstamos hipotecarios, la creciente complejidad de los instrumentos financieros, y la falta de regulación y supervisión del sector financiero.

En tercer lugar, se analizarán los principales actores involucrados en la crisis financiera, incluyendo los bancos, las agencias de calificación crediticia, los reguladores gubernamentales y los inversores. Se evaluará cómo estas instituciones y actores afectaron la economía en general y qué papel tuvieron en el colapso del mercado hipotecario.

En cuarto lugar, se considerarán los efectos a largo plazo de la crisis financiera de 2008 en la economía global, incluyendo su impacto en el desempleo, la desigualdad económica y la regulación financiera. Se explorarán las lecciones aprendidas de la crisis y cómo se han implementado cambios en la regulación y supervisión del sector financiero para prevenir futuras crisis similares. Se considerarán las reformas regulatorias y las

medidas de supervisión implementadas en Estados Unidos y en otros países, así como los esfuerzos internacionales para coordinar la regulación financiera.

En quinto lugar, a la hora de establecer las diferencias entre los hechos y la narración, y explicar las causas de las diferencias entre el acontecimiento de la crisis financiera de 2008 y la película *The Big Short*, se introducirá el concepto del *storytelling*.

Seguidamente, se presentarán los ámbitos en los que *storytelling* juega un papel relevante. A continuación, se analizarán las tácticas existentes del *storytelling* y cómo estas últimas se han aplicado en la película *The Big Short*. Posteriormente, se mencionarán las películas que tienen también como tema principal la crisis financiera de 2008. Terminando este apartado con el argumento de por qué selección de la película *The Big Short* en lugar de otra película.

En sexto lugar, se evaluará exhaustivamente si la película presenta una imagen precisa y completa de los factores que contribuyeron a la crisis, o si simplifica o exagera algunos aspectos. Se analizará el motivo por el qué algunos acontecimientos se mencionan en la película o no, a través del uso de las técnicas de *storytelling*

Por último, se realizará una conclusión general que sintetice las principales observaciones del trabajo, enfatizando la importancia de la regulación y supervisión financiera para prevenir futuras crisis. Y se mencionarán las limitaciones del trabajo y futuras líneas de investigación.

2. Metodología

La metodología empleada en la realización de este trabajo consistió en la realización de una investigación documental y un análisis crítico de la película *The Big Short* y su relación con la crisis financiera de 2008. Para ello, se utilizó una variedad de fuentes, como artículos académicos, libros, informes de prensa y recursos en línea.

En primer lugar, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre la crisis financiera de 2008 y los factores que la desencadenaron. Esto permitió establecer una base sólida para el análisis posterior de la película y su relación con la crisis.

A continuación, se llevó a cabo un análisis detallado del término de *storytelling*, sus diferentes tácticas y como éstas fueron empleadas en la película. A través, del estudio de la trama y los personajes de *The Big Short*, prestando especial atención a la forma en que se retratan los eventos financieros y las motivaciones de los personajes. Se examinaron las escenas clave de la película y se compararon con los hechos reales de la crisis para determinar el grado de fidelidad de la representación cinematográfica.

Finalmente, se llevó a cabo una evaluación crítica de la película y su impacto en la percepción popular de la crisis financiera de 2008. Se analizó cómo la película presentó la crisis y sus causas a una audiencia más amplia, y se discutió la responsabilidad de los medios de comunicación y la cultura popular en la difusión de información financiera y económica.

En resumen, la metodología empleada en este trabajo consistió en una combinación de investigación documental, análisis crítico y evaluación reflexiva, lo que permitió abordar la complejidad de la temática desde diferentes perspectivas y establecer conclusiones fundamentadas sobre la relación dual (realidad y ficción) entre la película *The Big Short* y la crisis financiera de 2008.

3. La crisis financiera 2008

3.1. Macroentorno antes del inicio de la crisis financiera de 2008

El macroentorno económico previo al inicio de la crisis financiera de 2008 se caracterizaba por una mezcla de factores favorables y desfavorables. Según el análisis de Reinhart y Rogoff que ofrecerá un examen detallado del macroentorno económico previo a la crisis, "la economía se encontraba en un estado de fragilidad, con diversos desequilibrios que finalmente culminarían en la crisis financiera" (Reinhart y Rogoff, 2009)

Tal y como enuncia Krugman, "uno de los factores favorables fue el crecimiento económico mundial, que alcanzó una media del 5% en los años previos a la crisis financiera" (Krugman, 2009). En primer lugar, este crecimiento se vio impulsado por el fuerte crecimiento de economías emergentes como China e India. Este periodo de crecimiento estuvo asociado a unas tasas de inflación y unos tipos de interés bajos, lo que facilitó el endeudamiento de consumidores e inversores.

A su vez, el mercado inmobiliario estadounidense experimentaba un auge sin precedentes, con una rápida subida de los precios. Muchos estadounidenses aprovechaban los bajos tipos de interés para contratar hipotecas, en particular préstamos de alto riesgo, que se caracterizaban por un bajo nivel de solvencia.

Según Archarya, Schanabl y Suárez, "este auge del crédito se vio impulsado por una combinación de regulación laxa, gestión inadecuada del riesgo y proliferación de instrumentos financieros complejos como los valores respaldados por hipotecas (MBS) y las obligaciones de deuda colateralizadas (CDO)". (Acharya, Schnabl y Suárez, 2019).

En tercer lugar, la tasa de desempleo estadounidense fue relativamente baja, con una media en torno al 4,6% en 2006 y 2007. Sin embargo, se produjo un aumento significativo del desempleo a partir de 2008, según la Oficina de Estadísticas Laborales, "la tasa de desempleo alcanzó un máximo del 10% en octubre de ese 2008" (Oficina de Estadísticas Laborales, 2021). Este aumento del desempleo se debió principalmente al colapso del mercado inmobiliario y a la posterior crisis financiera.

En los últimos años más próximos al inicio de la crisis financiera, los tipos de interés también desempeñaron un papel importante en el macroentorno económico durante este periodo. La Reserva Federal empezó a subir los tipos de interés en 2004 y siguió

haciéndolo hasta 2006. A mediados de 2007, los tipos de interés habían alcanzado un máximo del 5,25%. Sin embargo, en respuesta a la creciente crisis financiera, "la Reserva Federal comenzó a bajar los tipos de interés a finales de 2007, alcanzando finalmente un tipo del 0,25% a finales de 2008" (Federal Reserve Bank of St. Louis, 2021).

La inflación también fue motivo de preocupación durante este periodo, ya que el aumento de los precios de la energía y los alimentos contribuyó a incrementar los niveles de inflación. En 2021, la Oficina de Estadísticas Laborales publicó que "en 2006 y 2007, las tasas de inflación se situaron por encima de la tasa objetivo de la Reserva Federal del 2%, con una media en torno al 2,5%". Sin embargo, a mediados de 2008, los niveles de inflación habían empezado a descender debido al inicio de la crisis financiera.

Las políticas monetaria y fiscal también desempeñaron un papel importante en el macroentorno económico durante este periodo. La Reserva Federal aplicó una política de subida gradual de los tipos de interés a mediados de la década de 2000, en un esfuerzo por evitar que la inflación se descontrolara. Sin embargo, en respuesta a la crisis financiera, la Reserva Federal aplicó una serie de políticas monetarias no convencionales, incluida la relajación cuantitativa, para estimular el crecimiento económico y evitar la deflación.

En conclusión, el macroentorno económico durante el periodo previo a la crisis financiera de 2008 se caracterizó por un periodo de expansión económica, bajas tasas de desempleo, aumento de la inflación e incremento de los tipos de interés. Sin embargo, el colapso del mercado inmobiliario y la posterior crisis financiera provocaron un aumento significativo del desempleo, un descenso de los niveles de inflación y la aplicación de políticas monetarias y fiscales no convencionales. Es importante seguir estudiando y analizando el macroentorno económico para aprender de los errores del pasado y fundamentar las futuras decisiones políticas.

3.2. Principales factores contribuyentes al colapso del mercado hipotecario

El periodo de crecimiento previo al inicio de la crisis financiera de 2008 vino acompañado de varios desequilibrios que acabarían desembocando en la crisis financiera. La crisis financiera de 2008 fue una de las peores crisis financieras de la historia moderna, que comenzó con el colapso del mercado hipotecario estadounidense. El colapso del

mercado hipotecario fue desencadenado por varios factores, entre ellos las prácticas de concesión de préstamos de alto riesgo, la titulización de hipotecas y la falta de una regulación y supervisión adecuadas.

Uno de los principales factores que contribuyeron al colapso del mercado hipotecario fueron las prácticas de concesión de préstamos de alto riesgo. Los préstamos de alto riesgo se refieren a la práctica de prestar dinero a prestatarios que no cumplen los criterios crediticios estándar. Los prestamistas estaban ansiosos por prestar dinero a prestatarios con malos historiales de crédito y, como resultado, muchos prestatarios pudieron obtener hipotecas que no podían permitirse. Los prestatarios *subprime* se consideran de mayor riesgo y, por tanto, los prestamistas les cobran tipos de interés más altos para compensar el riesgo que conllevan. El número de hipotecas de alto riesgo aumentó rápidamente en los años previos a la crisis financiera, el economista Shiller declaró que, "el número de hipotecas de alto riesgo pasó del 8% de todas las hipotecas en 2003 al 20% en 2006" (Shiller, 2012). Muchas de estas hipotecas de alto riesgo se ofrecían con tipos ajustables, lo que significaba que los pagos mensuales aumentarían significativamente con el tiempo, dificultando a los prestatarios la devolución de sus préstamos.

Los préstamos de alto riesgo han sido objeto de debate en la literatura económica: algunos sostienen que facilitan el acceso al crédito a quienes de otro modo no podrían optar a él, mientras que otros sostienen que se trata de una práctica depredadora que genera altas tasas de impago e inestabilidad económica.

Un estudio de Mian y Sufi (2010); "concluyó que la expansión del mercado de hipotecas de alto riesgo y la subsiguiente burbuja inmobiliaria fueron factores clave de la crisis financiera. Los elevados niveles de deuda y apalancamiento en el sector financiero, junto con la complejidad de los nuevos instrumentos financieros, condujeron a una falta de transparencia y supervisión, contribuyendo en última instancia al colapso del mercado de hipotecas de alto riesgo y del sistema financiero en general".

Muchas instituciones financieras se dedicaban a la titulización de hipotecas, que consistía en agrupar miles de hipotecas individuales en un único valor que pudiera negociarse en los mercados financieros. El proceso implica que una institución financiera compra hipotecas a varios prestamistas y luego las empaqueta a los inversores. Esta práctica se popularizó en la década de los años 80 y desde entonces se ha convertido en una forma habitual de que los prestamistas gestionen su riesgo y obtengan capital.

El principal inconveniente de la titulación de las hipotecas y que ocurrió en la crisis financiera de 2008 es que esta práctica puede dar lugar a un desajuste de incentivos entre prestamistas e inversores. Cuando los prestamistas venden hipotecas para su titulización, pueden no ser tan diligentes a la hora de garantizar la solvencia de los prestatarios, puesto que ya no soportan el riesgo de impago. Esto puede conducir a una disminución de las normas de suscripción, ya que los prestamistas se centran más en el volumen que en la calidad.

Esto creó una situación en la que el riesgo asociado a estas hipotecas se difundió por todo el sistema financiero, dificultando la evaluación del verdadero alcance de la exposición a estos valores. Además, la crisis hipotecaria se caracterizó por la creación de complejos instrumentos financieros diseñados para beneficiarse de la titulización de hipotecas. Estos instrumentos, como las obligaciones de deuda garantizadas (CDO) y las permutas de incumplimiento crediticio (CDS), se comercializaron como inversiones de bajo riesgo, pero resultaron ser muy arriesgadas y contribuyeron a la crisis financiera que afectó a la economía mundial.

Uno de los principales instrumentos financieros creados durante la crisis hipotecaria fue la obligación de deuda garantizada (CDO). Los CDO eran valores que se crearon agrupando varios tipos de deuda, como hipotecas, y dividiéndolos después en diferentes tramos con distintos niveles de riesgo. La idea era que los inversores pudieran elegir invertir en un tramo concreto en función de su nivel deseado de riesgo y rentabilidad potencial.

Sin embargo, la creación de CDO también permitió la creación de CDO sintéticos, que no se basaban en hipotecas reales, sino en derivados como las permutas de incumplimiento crediticio (CDS). Los CDO sintéticos permitían a los inversores apostar por la evolución del mercado hipotecario sin poseer realmente ninguna hipoteca.

"The Role of Securitization in Mortgage Renegotiation", de Tomasz Piskorski, Amit Seru y Vikrant Vig defiende que "la complejidad de los CDO dificultó que los inversores comprendieran sus verdaderos riesgos y contribuyó a la propagación de las pérdidas durante la crisis financiera".

Otro instrumento financiero creado durante la crisis hipotecaria fue el *credit default swap* (CDS). Los CDS eran esencialmente contratos de seguros que permitían a los inversores apostar por la probabilidad de que un prestatario incumpliera el pago de un

préstamo. Se utilizaban habitualmente para cubrir el riesgo de impago de los valores respaldados por hipotecas. Sin embargo, el uso generalizado de los CDS también permitió la especulación en el mercado hipotecario. Los inversores podían comprar CDS sobre valores sin poseerlos realmente, lo que provocaba una desconexión entre las hipotecas reales y los valores negociados. Para Kim, Li y Zhang, "el uso generalizado de los CDS condujo a una valoración errónea del riesgo y contribuyó a la crisis financiera" (Kim, Li & Zhang, 2014).

Un ejemplo real del impacto de los instrumentos financieros creados durante la crisis hipotecaria es la quiebra de Lehman Brothers en 2008. Lehman Brothers estaba fuertemente invertido en valores respaldados por hipotecas y CDO, y cuando el mercado inmobiliario se desplomó, fue incapaz de cumplir con sus obligaciones financieras. La quiebra de Lehman Brothers tuvo un efecto dominó en todo el sistema financiero mundial, provocando pérdidas generalizadas y contribuyendo a la crisis financiera mundial.

En conclusión, la creación de instrumentos financieros complejos como los CDO y los CDS durante la crisis hipotecaria contribuyó a la propagación de las pérdidas y a la gravedad de la crisis financiera. Estos instrumentos se comercializaron como inversiones de bajo riesgo, pero resultaron ser muy arriesgados y contribuyeron a una valoración errónea del riesgo. Los responsables políticos y los reguladores deben garantizar que los instrumentos financieros se diseñen de forma responsable y transparente, y que existan las salvaguardias adecuadas para proteger a los inversores y a la economía en general.

Los autores Caballero y Krishnamurthy defienden en su obra que, "el déficit por cuenta corriente estadounidense se estaba ampliando, lo que significaba que el país estaba importando más de lo que exportaba (Caballero & Krishnamurthy, 2010). Este déficit estaba siendo financiado por entradas de capital de inversores extranjeros, en particular de países como China, que habían acumulado grandes reservas de divisas. Esto creó una situación en la que la economía estadounidense dependía en gran medida de la voluntad de los inversores extranjeros para seguir financiando su déficit por cuenta corriente. Un estudio de Jordà, Schularick y Taylor (2016) explica; "la crisis financiera mundial fue en gran medida el resultado de una acumulación de desequilibrios en la economía mundial, incluida la acumulación de deuda y una mala asignación del capital". Estos desequilibrios fueron impulsados por factores como los bajos tipos de interés, que fomentaron el endeudamiento excesivo y la asunción de riesgos, y el crecimiento del sector financiero, que condujo a una concentración del riesgo.

Otro factor que contribuyó a la acumulación de desequilibrios y riesgos en el sistema financiero fue la innovación financiera y la desregulación. El sector financiero experimentó un periodo de desregulación e innovación, que condujo al desarrollo de nuevos instrumentos financieros y a la expansión del mercado de hipotecas de alto riesgo. Esto permitió a las instituciones financieras asumir niveles excesivos de riesgo, a menudo sin tener en cuenta las posibles consecuencias.

Según un estudio de Reinhart y Rogoff (2009), "la falta de una regulación eficaz permitió a las instituciones financieras asumir niveles excesivos de riesgo, lo que condujo a la acumulación de desequilibrios y al colapso del sistema financiero". La falta de supervisión y regulación efectivas también contribuyó al crecimiento del mercado hipotecario de alto riesgo, ya que los prestamistas pudieron ofrecer hipotecas a personas con un historial crediticio deficiente o una documentación de ingresos inadecuada.

Todos estos factores fueron contribuyentes al colapso del mercado hipotecario y, consecuentemente al desencadenamiento de la crisis financiera de 2008. Por ello, es importante presentar estos factores debido a que se analizarán posteriormente sobre su presencia en la película *The Big Short*.

3.3. Actores involucrados en la crisis financiera

El primer y más importante actor de la crisis financiera fue el mercado inmobiliario. Los precios de la vivienda habían subido de forma constante durante varios años antes de la crisis, impulsados por una combinación de tipos de interés bajos, crédito fácil y compras especulativas. Esto creó una burbuja inmobiliaria que acabó explotando, provocando el desplome de los precios de la vivienda y el impago generalizado de las hipotecas de alto riesgo. Según Schularick y Taylor; "muchas instituciones financieras habían invertido fuertemente en el mercado inmobiliario sufrieron pérdidas significativas, lo que finalmente condujo a su colapso" (Schularick, Taylor, 2009). Como hemos mencionado en el apartado anterior, los factores que contribuyeron al colapso del mercado hipotecario fue el uso de hipotecas de alto riesgo al igual que el uso de productos financieros exóticos (p.e CDO y CDS).

El colapso del mercado inmobiliario también tuvo importantes consecuencias para la economía en general. Muchas personas que habían suscrito hipotecas que no podían pagar se vieron abocadas a la ejecución hipotecaria, lo que provocó un descenso del gasto de los consumidores y una contracción de la economía en general. Además, tal y como comenta Gorton, "las pérdidas sufridas por las instituciones financieras provocaron una restricción del crédito, lo que hizo más difícil que las empresas obtuvieran la financiación que necesitaban para funcionar" (Gorton, 2010).

Por último, el colapso del mercado inmobiliario puso de relieve la importancia de una regulación y supervisión adecuadas. Muchos de los complejos productos financieros que contribuyeron a la crisis no estaban adecuadamente regulados, y muchas instituciones financieras incurrieron en prácticas de riesgo que no fueron controladas. El economista Rajan defiende que, "el colapso del mercado inmobiliario tuvo importantes consecuencias para la economía en general" (Rajan, 2010).

El segundo actor importante en la crisis financiera fue el propio sector financiero. Las instituciones financieras, como los bancos y las empresas de inversión, estaban muy implicadas en la creación y venta de productos financieros complejos, como los valores respaldados por hipotecas y las obligaciones de deuda garantizadas. La venta de estos productos permitió que el riesgo de las hipotecas *subprime* se extendiera por todo el sector financiero. Estos productos eran a menudo muy apalancados y opacos, lo que dificultaba a los inversores comprender los riesgos que entrañaban. A su vez, Brunnermeier defendió que, "cuando estalló la burbuja del mercado inmobiliario y empezaron a aumentar los impagos de las hipotecas de alto riesgo, el valor de estos productos se desplomó, provocando pérdidas significativas tanto para los inversores como para las instituciones financieras" (Brunnermeier, 2009).

Además, de la venta de valores respaldados por hipotecas, los bancos comerciales también participaron en prácticas de préstamo arriesgadas. Con el fin de mantener los benefícios y aumentar su cuota de mercado, muchos bancos empezaron a conceder préstamos a prestatarios con malos historiales crediticios o ingresos inadecuados. Estos préstamos, conocidos como préstamos de alto riesgo (*subprime*), a menudo venían acompañados de tipos de interés ajustables que aumentaban significativamente al cabo de unos años. Según los artículos de Gorton redactados en 2010, "cuando los prestatarios eran incapaces de hacer frente a sus pagos, los bancos se encontraban con una oleada de impagos y ejecuciones hipotecarias que tenían importantes consecuencias para sus resultados" (Gorton, 2010).

Un tercer actor en la crisis financiera fueron los reguladores gubernamentales, encargados de supervisar la industria financiera y garantizar que funcionaba de forma

segura y sólida. Sin embargo, muchos reguladores no supervisaron adecuadamente el sector, permitiendo que las prácticas de riesgo quedaran sin control. En particular, la Comisión del Mercado de Valores (SEC) no reguló adecuadamente las agencias de calificación crediticia, responsables de asignar calificaciones a productos financieros complejos. Por ello; para Ferrel y Fraedrich, "las calificaciones crediticias eran a menudo demasiado optimistas y no reflejaban con exactitud los riesgos implicados, lo que contribuyó a la fijación de precios erróneos de estos productos y al colapso final de muchas instituciones financieras" (Ferrell, Fraedrich, 2011).

Por último, los propios consumidores desempeñaron un papel en la crisis financiera. Muchos particulares suscribieron hipotecas que no podían pagar, atraídos por los bajos tipos de interés y la promesa de un aumento del precio de la vivienda. En algunos casos, fueron alentados a hacerlo por prestamistas que aplicaban prácticas crediticias abusivas, como ofrecer préstamos con tipos iniciales bajos que luego se disparaban hasta niveles inasequibles.

Los autores DeYoung y VanHoose defendieron que, "cuando la burbuja del mercado inmobiliario estalló y los precios de la vivienda empezaron a bajar, muchos de estos prestatarios se encontraron con que sus hipotecas estaban bajo el agua, debiendo más de lo que valían sus casas. Esto provocó impagos y ejecuciones hipotecarias generalizadas, contribuyendo a la recesión económica general". (DeYoung & VanHoose, 2010).

El colapso fue el resultado de las acciones de muchos actores diferentes, incluyendo el mercado de la vivienda, las instituciones financieras, los reguladores y los propios consumidores. Es importante comprender el papel que desempeñó cada uno de estos actores para evitar que se produzca una crisis similar en el futuro y poder comprender la representación de estos actores en la película.

3.4. Impacto y consecuencias de la crisis financiera de 2008

La crisis financiera de 2008 tuvo consecuencias de gran alcance que siguen sintiéndose hoy en día. En este análisis, se examinará el impacto y las consecuencias de las secuelas de la crisis, incluidos sus efectos en la economía, la política y la sociedad en su conjunto.

En primer lugar, el impacto económico fue uno de los impactos más significativos de la crisis financiera fue la profunda y prolongada recesión que le siguió. Para los economistas Reinhart y Rogoff, "la crisis provocó un fuerte descenso de la actividad económica, con pérdidas de empleo, reducción del gasto de los consumidores y disminución del PIB. La recesión duró varios años y tuvo consecuencias significativas tanto para los particulares como para las empresas y los gobiernos" (Reinhart y Rogoff, 2009).

La crisis también provocó una importante pérdida de riqueza para muchos particulares, sobre todo para aquellos que habían invertido mucho en bolsa o en vivienda. El valor de las cuentas de jubilación, el capital inmobiliario y otros activos disminuyó drásticamente, lo que provocó una reducción del gasto de los consumidores y un descenso de la confianza en la economía.

Además del impacto económico inmediato, la crisis también tuvo consecuencias a más largo plazo. Por ejemplo, la crisis puso de relieve la importancia de la regulación y la supervisión financieras, y dio lugar a una renovada atención a la necesidad de marcos reguladores sólidos y eficaces. La Ley Dodd-Frank de Reforma de Wall Street y Protección del Consumidor, aprobada en 2010, incluía una serie de disposiciones destinadas a aumentar la transparencia y la rendición de cuentas en la industria financiera, incluida la creación de la Oficina de Protección Financiera del Consumidor y nuevas normas que rigen la venta y el comercio de productos financieros complejos.

En segundo lugar, también fue relevante el impacto político en la sociedad, la crisis financiera también tuvo importantes consecuencias políticas. La pérdida de confianza en las instituciones políticas y un aumento del sentimiento antisistema. Muchos individuos y grupos culparon a los políticos y a los reguladores por no haber evitado la crisis, y pidieron una mayor responsabilidad y transparencia en el gobierno.

La crisis también tuvo importantes repercusiones en la política internacional. La crisis tuvo repercusiones mundiales, y muchos países experimentaron un declive económico y una mayor inestabilidad financiera. Por otro lado; para Frieden, "la crisis provocó un desencadenamiento del sentimiento nacionalista y proteccionista en algunos países, así como a una mayor tensión y conflicto entre países" (Frieden, 2012).

En tercer lugar, el impacto social. La crisis financiera también tuvo importantes consecuencias sociales. Provocó una pérdida de confianza en las instituciones financieras,

y muchas personas sintieron que el sector bancario las había engañado o se había aprovechado de ellas. La crisis también puso de relieve la creciente desigualdad en la sociedad, con los beneficios del crecimiento económico cada vez más concentrados en manos de un pequeño grupo de personas y empresas ricas.

Además de estas consecuencias sociales más amplias, la crisis también tuvo un impacto significativo en los individuos y las familias. Muchas personas perdieron sus casas o sus trabajos como consecuencia de la crisis, lo que les ocasionó importantes dificultades económicas y angustia emocional. Según los estudios elaborados por Bartik, "la crisis también tuvo implicaciones para la salud mental, con estudios que muestran una correlación entre la recesión económica y el aumento de las tasas de depresión y otras enfermedades mentales" (Bartik et al., 2012).

En líneas generales, las secuelas de la crisis financiera de 2008 tuvieron consecuencias significativas y de gran alcance para la economía, la política y la sociedad en su conjunto. La crisis provocó una recesión profunda y prolongada, la pérdida de riqueza de muchas personas y la pérdida de confianza en las instituciones financieras. También, tuvo importantes implicaciones políticas, provocando un aumento del sentimiento antisistema y una mayor tensión entre los países. Por último, la crisis puso de manifiesto la creciente desigualdad en la sociedad y tuvo importantes implicaciones para el bienestar individual y familiar. Aunque se han hecho algunos progresos para abordar las causas profundas de la crisis y evitar que se produzca una crisis similar en el futuro, está claro que el impacto de la crisis se dejará sentir durante muchos años.

4. Storytelling

4.1. Introducción del concepto

El *storytelling*, o arte de contar historias, ha sido una forma fundamental de comunicación y transmisión de conocimientos a lo largo de la historia de la humanidad. Desde las pinturas rupestres y las epopeyas antiguas hasta las películas y los libros contemporáneos, el *storytelling* ha sido una poderosa herramienta para capturar la imaginación y cautivar a las audiencias.

El concepto del *storytelling* se basa en la idea de que las historias tienen un poder único para conectar con las personas a un nivel emocional y transmitir mensajes de manera efectiva. Al contar una historia, se crea un ambiente que involucra los sentidos y despierta la curiosidad, la empatía y la identificación del público.

A la hora de introducir el concepto, es vital mencionar a uno de los padres modernos del *storytelling*, Robert McKee. McKee es un famoso guionista y profesor de escritura creativa que ha desarrollado una serie de técnicas de *storytelling* que han sido utilizadas por muchos escritores y cineastas a la hora de crear historias interesantes y memorables. McKee defiende que, "*storytelling* es la forma más poderosa de comunicación humana. Desde las antiguas cavernas hasta la sala de juntas moderna, las historias han sido utilizadas para entretener, educar y persuadir. Una buena historia puede cambiar la forma en que la gente piensa, siente y actúa". (McKee, R. 1997). Sin embargo, crear una gran historia no es fácil: requiere habilidad, práctica y un profundo conocimientos de las técnicas narrativas.

4.2. Tácticas del storytelling

Las tácticas de *storytelling* desarrolladas a lo largo de la historia son muy variadas e incluso pueden llegar a ser un poco subjetivas. A continuación, se presentan algunas de las tácticas más comunes utilizadas por escritores y cineastas para contar historias de manera efectiva y cautivadora

Una de las estructuras narrativas más utilizadas es el viaje del héroe. Esta estructura, popularizada por Joseph Campbell, se basa en la idea de que muchas historias siguen una estructura similar en la que el protagonista se embarca en una aventura, enfrenta desafíos y se transforma a lo largo del camino. Esta estructura se divide en etapas como el llamado

a la aventura, el encuentro con mentores y aliados, la superación de pruebas y el regreso triunfal. Introducido por Campbell, "el héroe viaja de un mundo conocido a uno desconocido; de la conciencia cotidiana a una región de maravillas; de la seguridad familiar a un reino de poderes oscuros y terribles; y un luego regresa de su misteriosa aventura con el poder para llevar bendiciones a la humanidad" (Campbell, J. 1949)

Otra táctica usada por muchos es el arco del personaje. En esta técnica, el personaje principal experimenta un cambio o crecimiento significativo a lo largo de la historia. Comienza con una debilidad o problema y, a medida que la trama se desarrolla, el personaje supera sus limitaciones y se transforma en una versión mejorada de sí mismo. Esto puede implicar cambios emocionales, físicos o de actitud.

El uso de *flashbacks* y *flashforwards* es muy común y puede agregar profundidad y complejidad a una historia al revelar eventos pasados o futuros que son relevantes para la trama. Estas técnicas pueden ser útiles para proporcionar contexto o crear tensión y anticipación en la historia.

Cliffhanger es una táctica que consiste en dejar un momento crucial o una pregunta sin resolver al final de una escena o capítulo, lo que genera suspenso y mantiene al lector o espectador enganchado. Los cliffhangers son especialmente efectivos en series o sagas, ya que incitan al público a querer saber qué sucederá a continuación. Una de las creadoras del término; Cron, comenta que, "un buen cliffhanger no solo deja al espectador con una pregunta sin respuesta, sino que también los deja con una fuerte necesidad de conocer la respuesta. Es un poderoso anzuelo narrativo que engancha a la audiencia y los mantiene en suspense, anhelando el próximo capítulo de la historia" (Cron, L.)

La estructura aristotélica, también conocida como la estructura clásica o tradicional, fue una táctica desarrollada por el filósofo griego Aristóteles en su obra "Poética". Aristóteles redactó que, "llama estructura a la disposición de los incidentes. Algunos escritores principiantes escriben siguiendo una estructura episódica, mientras que otros adoptan una estructura simple; pero la mejor, y la más adecuada para la tragedia, es la compleja. La compleja es aquella que imita una acción completa, con principio, medio y fin, y cuyo resultado es necesario o verosímil. Debe tener la extensión suficiente para que sea objeto de atención, pero no tanta que no pueda ser asimilada por la memoria." (Aristóteles). Esta estructura se basa en la concepción de una historia dividida en tres partes fundamentales: planteamiento, desarrollo o nudo y desenlace. Cada una de estas partes cumple una función específica en la narración y contribuye al desarrollo de la trama.

La primera parte, el planteamiento presenta el escenario, los personajes y las circunstancias iniciales de la historia. Aquí se establece el contexto y se introducen los conflictos o problemas que impulsarán el desarrollo de la trama. El planteamiento se encarga de captar la atención del lector y sentar las bases para lo que está por venir.

A continuación, el desarrollo o nudo. En esta etapa, los conflictos se intensifican y se desarrollan. Se presentan obstáculos, se generan tensiones y se profundiza en la complejidad de la trama. Aquí es donde se producen los giros argumentales, se revelan los secretos, se exploran los dilemas y se desarrolla la acción de la historia. El desarrollo mantiene el interés del lector y lo lleva a un punto de máxima tensión o clímax.

Y, por último, el desenlace, en esta parte se resuelven los conflictos y se proporciona una conclusión satisfactoria a la historia. Se dan respuestas a las preguntas planteadas y se cierran las tramas secundarias. El desenlace puede tener diferentes tonos, desde un desenlace feliz hasta uno trágico; pero, en cualquier caso, debe dar una sensación de cierre y finalización.

A su vez, el uso del simbolismo y metáforas pueden agregar capas de significado y profundidad a una historia. Los objetos, acciones o personajes pueden representar conceptos abstractos o emociones, y su uso inteligente puede enriquecer la experiencia del lector o espectador.

El uso de la voz narrativa; la elección de la voz narrativa ya sea en primera persona, tercera persona o múltiples narradores, puede afectar la forma en que se presenta la historia. Cada enfoque tiene sus propias ventajas y puede generar diferentes niveles de intimidad o distanciamiento con los personajes y la trama.

Y por supuesto, el desarrollo de personajes secundarios: Los personajes secundarios bien desarrollados pueden aportar profundidad y variedad a una historia. Cada personaje secundario puede tener sus propios objetivos, desafíos y arcos de transformación, lo que enriquece la trama y ofrece diferentes perspectivas.

En líneas generales, estas son las principales tácticas de *storytelling* planteadas por los diferentes virtuosos del *storytelling*, como; por ejemplo, Joseph Campbell, Walter Fisher, Robert McKee y Marshall McLuhan. Anteriormente, se introdujo al autor Robert McKee como uno de los padres del *storytelling* en la gran pantalla. Éste último, ha desarrollado numerosas técnicas diferentes de narración a lo largo de su carrera que pueden utilizarse para crear relatos convincentes que atraigan al público y dejen un

impacto duradero. A continuación, algunas técnicas esenciales para contar historias con eficacia:

La creación de personajes vívidos y creíbles es uno de los elementos más importantes de toda buena historia son los personajes. Un personaje bien elaborado puede ayudar a impulsar la trama, crear conflictos y provocar respuestas emocionales en el público. Para crear personajes eficaces, es importante darles una historia de fondo, motivaciones y rasgos de personalidad únicos que les ayuden a destacar. Para McKee, "los personajes deben parecer reales, con profundidad, coherencia y complejidad, para que nos interesemos por ellos" (McKee, R. 1997). Los personajes son el corazón de tu historia. Cuanto más reales y multidimensionales sean, más emocionalmente envolvente será tu historia".

El uso del poder de la estructura es fundamental. McKee sostiene que "la estructura proporciona un marco sólido que organiza y da forma a la narrativa, permitiendo que los elementos de la historia se desarrollen de manera coherente y satisfactoria. Una estructura bien construida guía al público a través de una serie de eventos y situaciones, creando una experiencia narrativa completa y significativa" (McKee, R. 1997). Al crear un principio, un nudo y un desenlace claros, el escritor puede guiar al público a través de la narración y crear tensión y suspense.

El uso del conflicto como motor que hace avanzar una historia. El autor enfatiza en la importancia del conflicto como elemento esencial. Ya se trate de un conflicto físico o emocional, es importante crear tensión y dramatismo para mantener el interés del público. A su vez, el conflicto no únicamente añade emoción y drama a la historia, sino que también crea oportunidades para el crecimiento y la transformación de los personajes. Según McKee, "el conflicto es la esencia del drama. Sin él, las escenas se vuelven planas y sin vida". (McKee, R. 2018)

La creación de diálogos memorables. El diálogo es una de las herramientas más importantes del escritor. Sirve para revelar el carácter del personaje, hacer avanzar la trama y crear tensión y conflicto. Para crear un diálogo eficaz, es importante entender los ritmos del lenguaje y crear un diálogo que sea fiel al personaje y a la situación. McKee argumente que, "un buen diálogo consiste en crear personajes creíbles que hablen de forma auténtica y fiel a su personalidad". (McKee, R. 2018)

Otra técnica importante es el desarrollo de la trama. Una trama sólida crea tensión y conflicto, lo que mantiene al público enganchado durante toda la historia. Como escribió McKee en el mismo libro, "la trama es una secuencia de acontecimientos que conducen causal y lógicamente a un clímax" (McKee, R. 1997). Al crear una trama que se construye hacia un clímax satisfactorio, los escritores pueden crear una poderosa conexión emocional con el público

Por último, los temas son un aspecto importante de la narración. Los temas dan un significado más profundo a la historia y permiten al público conectar con los personajes a un nivel más profundo. Para McKee, "los temas son las verdades que revelamos a través de los personajes y la historia. Son las ideas subyacentes que dan sentido a los acontecimientos y las acciones" (McKee, R. 2018).

En general, una narración eficaz requiere una combinación de muchas técnicas y elementos diferentes, desde el desarrollo de los personajes hasta la estructura y el diálogo. Al dominar estas técnicas y utilizarlas para elaborar relatos convincentes, los escritores pueden crear historias que inspiren, eduquen, entretengan en al público y dejen un impacto duradero. Según McKee, "la gran narrativa tiene el poder de cambiar las mentes, inspirar la acción y crear conexiones emocionales que trascienden el tiempo y el lugar" (McKee, R. 2018).

4.3. ¿En qué ámbitos se utiliza el *storytelling*?

Storytelling es una antigua forma de arte que se ha utilizado durante miles de años para compartir información, entretener y conectar con los demás. Hoy en día, se utiliza en una amplia variedad de campos para atraer al público, transmitir ideas complejas y fomentar la empatía y la comprensión.

En primer lugar, el marketing y la publicidad es uno de los principales ámbitos que hace uso del *storytelling*. La narración de historias se utiliza desde hace mucho tiempo en marketing y publicidad para crear conexiones emocionales con los clientes y fidelizarlos. Al contar historias que resuenan con su público objetivo, las marcas pueden crear una relación más personal con sus clientes. Un ejemplo destacado de uso del *storytelling* en el ámbito del marketing y la publicidad es la campaña publicitaria de la marca de automóviles Volkswagen, conocida como "El efecto Volkswagen" En esta campaña, Volkswagen utilizó el *storytelling* para crear una conexión emocional con el

público y transmitir los valores de la marca. La estrategia se basó en la idea de que poseer un automóvil Volkswagen brinda a las personas una experiencia única y especial. El *storytelling* se desarrolló a través de una serie de anuncios televisivos y digitales que presentaban historias inspiradoras y conmovedoras. Cada anuncio se centraba en las vivencias de personas reales que habían tenido experiencias memorables en sus automóviles Volkswagen.

En segundo lugar, la educación. El uso de la narración de historias es una herramienta eficaz para la enseñanza y el aprendizaje, sobre todo en asignaturas como historia y estudios sociales. Utilizando historias para contextualizar la información, los educadores pueden ayudar a los alumnos a comprender y recordar conceptos complejos. Imaginemos un profesor de historia que desea enseñar a sus estudiantes sobre un período histórico importante, como la Segunda Guerra Mundial. En lugar de simplemente presentar datos y fechas, el profesor puede utilizar el *storytelling* para sumergir a los estudiantes en la época y hacer que se sientan más conectados con los acontecimientos y las personas involucradas. La narración de historias mejora el compromiso y la motivación de los estudiantes.

En el ámbito de la medicina y sanidad la narración de historias se utiliza cada vez más en medicina y sanidad para mejorar los resultados de los pacientes. Al escuchar las historias de los pacientes e incorporarlas a sus planes de tratamiento, los profesionales sanitarios pueden comprender mejor las necesidades y experiencias de los pacientes. Un ejemplo sería cómo un médico usa la comunicación efectiva con un paciente para explicar un diagnóstico o un procedimiento médico, con el objetivo de tranquilizar y generar confianza en el paciente.

En el derecho y abogacía, la narración de historias es una herramienta esencial para abogados y defensores que buscan construir argumentos persuasivos y conectar con jurados y jueces. Mediante el uso de historias para ilustrar sus argumentos, los abogados pueden crear conexiones emocionales con su público y hacer más accesibles conceptos jurídicos complejos. Un ejemplo del uso del *storytelling*, es la estrategia de argumentación que usan los abogados basada en la narrativa de los hechos y la presentación convincente de testimonios. Para los autores Pennington y Hastie, "la narración de historias también puede ayudar a reducir los prejuicios de los jurados" (Pennington & Hastie, 1988).

En la comunicación científica la narración de historias se utiliza cada vez más en la comunicación científica para atraer al público y transmitir conceptos científicos complejos. Por ejemplo, en la serie documental *Cosmos. A Spacetime Odyssey*, los científicos buscan transmitir conocimientos científicos complejos de una manera accesible y emocionante a través de una narrativa cautivadora. A su vez, Al contar historias que relacionan la investigación científica con la vida de las personas, los científicos pueden contribuir a que el público apoye la investigación y a aumentar los conocimientos científicos.

Otros de los ámbitos en los que se utilizan técnicas de *storytelling* es en el mundo de la psiquiatría y la psicología, con el objetivo de buscar la sanación de los pacientes a través del relato. La terapia narrativa es un enfoque terapéutico que utiliza el *storytelling* como una herramienta para ayudar a los individuos a reescribir y reinterpretar sus historias de vida, brindándoosles una perspectiva más positiva y constructiva.

Por último, en películas y programas de televisión. El hecho de contar historias es un aspecto fundamental de las películas y los programas de televisión. Una historia bien contada puede cautivar al público y transportarlo a mundos y épocas diferentes. En las películas y los programas de televisión, la narración no sólo se centra en la trama, sino también en los personajes y sus viajes. Se trata de las emociones que se evocan en el público, ya sean risas, lágrimas o emoción. Un ejemplo destacado del uso del *storytelling* en una película es *El Caballero de la Noche (The Dark Knight*, 2008), dirigida por Christopher Nolan. Éste último, emplea una narrativa compleja y estructurada para sumergir al espectador en una historia llena de suspense y dilemas morales.

En este caso, el trabajo se centrará en el ámbito de la gran pantalla y la aplicación de las técnicas de *storytelling*.

4.4. La crisis financiera de 2008 en la gran pantalla

La crisis financiera de 2008 es un acontecimiento complejo que afectó a millones de personas en todo el mundo. La crisis ha sido objeto de varias películas, cada una con su propio enfoque narrativo. En esta respuesta, analizar brevemente las diferentes técnicas narrativas utilizadas en las películas sujetas al tema. Algunas de las películas relacionadas con la crisis financiera de 2008; *Margin Call* (2011), *Too Big to Fail* (2011) y *The Big Short* (2015).

En primer lugar, *Margin Call* es un drama dirigido por J.C. Chandor que se desarrolla a lo largo de una noche en un gran banco de inversión. La película explora los dilemas morales y éticos a los que se enfrentan los banqueros causantes de la crisis, así como los fallos sistémicos de la industria financiera. *Margin Call* se sirve de una atmósfera tensa y claustrofóbica y de las sólidas interpretaciones de su reparto para crear una sensación de urgencia y ambigüedad moral. La película utiliza una técnica narrativa visual que pone de relieve la dinámica de poder dentro de la industria financiera. Los ángulos de cámara son a menudo bajos y cercanos a los actores, lo que da al espectador la impresión de estar en la misma habitación que los personajes. La película también utiliza la iluminación para crear una sensación de confinamiento y ambigüedad moral.

En segundo lugar, *Too Big to Fail* es un docudrama dirigido por Curtis Hanson que sigue a los principales protagonistas de la crisis financiera de 2008, entre ellos Hank Paulson, secretario del Tesoro en aquel momento, y Jamie Dimon, consejero delegado de JPMorgan Chase. La película utiliza una técnica narrativa directa, presentando una narración clara y concisa de los acontecimientos que condujeron a la crisis. "Demasiado grande para quebrar" utiliza muchas imágenes de la vida real para crear una sensación de realismo y urgencia. La película también hace hincapié en el impacto de la crisis en la gente corriente, como los que perdieron su casa o su trabajo.

Ambas películas utilizan técnicas narrativas para transmitir la complejidad y la urgencia de la crisis financiera de 2008. *Margin Call* hace hincapié en el coste humano de la crisis y en los dilemas morales y éticos a los que se enfrentan los banqueros que la provocaron. La película utiliza la narración visual para crear una sensación de confinamiento y ambigüedad moral. *Too Big to Fail* se centra en los principales protagonistas de la crisis y presenta una narración clara y concisa de los acontecimientos que condujeron a ella. La película utiliza imágenes reales para crear una sensación de realismo y urgencia.

Por último, *The Big Short* película del año 2015 dirigida por Adam McKay. La película utiliza una serie de técnicas narrativas para contar la historia de la crisis financiera de 2008, como la ruptura de la cuarta pared, mezcla de personajes ficticios, flashbacks... y más técnicas las cuales se desarrollarán posteriormente. Todas estas técnicas, ayudan a hacer la película más accesible y entretenida, al tiempo que educa al espectador sobre los eventos y conceptos financieros involucrados.

4.5. ¿Por qué The Big Short?

Como se ha reflejado en el apartado anterior había la posibilidad de realizar el análisis entre una variedad de películas. Pese a ello, la selección de *The Big Short* para elaborar el análisis fue clara desde un principio.

El motivo principal es el enfoque que realiza la película en los eventos clave. La película se centra en los eventos y las causas que llevaron al colapso del mercado inmobiliario y financiero en 2008. A través de la historia, muestra cómo un grupo de inversores detectó las señales de la burbuja inmobiliaria y apostó en contra del sistema financiero establecido. Esto permite al espectador comprender los factores complejos que contribuyeron a la crisis. A su vez, una narrativa accesible. *The Big Short* utiliza un enfoque narrativo claro y accesible para explicar conceptos financieros complejos. A través de personajes y situaciones comprensibles, la película logra transmitir ideas como las hipotecas subprime, los derivados financieros y el papel de las agencias de calificación crediticia, haciendo que la historia sea accesible tanto para expertos en finanzas como para el público en general.

Además, la reflexión crítica realizada en *The Big Short*, ésta ofrece una mirada crítica al sistema financiero y a las instituciones que permitieron que la crisis se desarrollara. La película cuestiona la ética y la responsabilidad de los actores claves en la industria financiera, así como la falta de regulación adecuada.

Por otro lado, *The Big Short* fue la primera película relacionada con el mundo de las finanzas que ví. Recuerdo el impacto que provocó en mí al terminar de ver la película y la determinación que generó en mí de querer dedicarme al mundo financiero en un futuro. A su vez, considerándome una persona cinéfila, supe apreciar la gran calidad del reparto de la película, factor que también contribuyó a la decisión de la elección de *The Big Short*.

La decisión de la película de *The Big Short*, fue en base al completo análisis que realiza sobre la crisis y considerando que es la película de la cual se puede realizar un análisis más exhaustivo para cumplir con el objetivo del trabajo. También, los motivos personales pesaron a la hora de seleccionar la película para la elaboración del trabajo.

5. Aplicación de las técnicas de storytelling en The Big Short

La película *The Big Short* emplea eficazmente una serie de técnicas narrativas clave para crear una narración convincente y emocionalmente resonante.

En primer lugar, la película utiliza el poder de la estructura con gran efecto. La historia se divide en una serie de viñetas interconectadas, cada una de las cuales explora un aspecto diferente de la crisis financiera y de las personas que se vieron afectadas por ella. La estructura narrativa no lineal crea tensión y suspense de forma eficaz a lo largo de la película. Esta estructura ayuda a crear una sensación de impulso y movimiento hacia delante, ya que el público se ve constantemente empujado hacia la siguiente pieza del rompecabezas. En el libro de *Story* escrito por Robert McKee, él autor defiende que "la estructura es la llave que abre el significado de una historia. Sin ella, la historia no tiene principio, nudo ni desenlace, ni un mensaje claro que comunicar" (McKee, R. 1997).

Un ejemplo del poder de la técnica de la estructura en la película es el uso de flashbacks y montajes para proporcionar información de fondo y contexto a los complejos conceptos financieros presentados en la película. Por ejemplo, en una escena, el personaje de Mark Baum recuerda el suicidio de su hermano, lo que explica su desconfianza en el sistema financiero y motiva su decisión de apostar contra el mercado inmobiliario. Esta escena no sólo permite conocer mejor al personaje de Baum, sino que también establece una conexión emocional entre el público y la historia.

Otro ejemplo del poder de la técnica de la estructura es el uso del intercalado entre varias líneas argumentales. La película sigue a varios grupos de personajes conectados por su implicación en la quiebra del mercado inmobiliario. Estos grupos de personajes son esencialmente; el grupo de inversores liderado por Michael Burry, éste es un gestor de fondos de cobertura que descubre la burbuja inmobiliaria y decide apostar en contra del mercado de hipotecas subprime. A medida que investiga y toma posiciones en derivados financieros relacionados con las hipotecas, establece contacto con otros actores clave en la historia. También, el grupo de inversores liderados por Mark Baum es un gestor de fondos de cobertura que se une a la apuesta de Michael Burry. Junto con su equipo, investiga y analiza los datos del mercado inmobiliario para confirmar las señales de una crisis inminente. A medida que profundizan en la investigación, descubren la corrupción y el engaño dentro del sistema financiero. El grupo de inversores liderados por Jared Vennet, éste es un corredor de bolsa que se entera de la apuesta de Michael

Burry y decide aprovechar la oportunidad para mantener beneficios. Él también contacta a Mark Baum y a otros inversores para convencerlos de unirse a la apuesta contra las hipotecas subprime. A su vez, el grupo de jóvenes inversores, formador por Charlie Geller y Jamie Shipley, estos dos jóvenes descubren la apuesta de Michael Burry a través de una presentación en una sala de espera en la entrada al banco JP Morgan Chase. A pesar de su inexperiencia, deciden unirse a la apuesta y se asocian con Ben Rickert. Éste último, es un ex inversor de Wall Street que se retiró del mundo financiero debido a su desencanto con la industria. Los jóvenes inversores se acercan a él en busca de orientación y asesoramiento sobre cómo ejecutar su apuesta. En general, estos grupos de personajes están conectados a través de reuniones, llamadas telefónicas, negociaciones financieras y eventos relacionados con la crisis financiera. A medida que avanzan en sus investigaciones y apuestas, sus historias se entrelazan, y cada uno de ellos desempeña un papel crucial en la narrativa general de la película, mostrando diferentes perspectivas y experiencias dentro de la crisis inmobiliaria de 2008. Al intercalar las diferentes perspectivas, la película crea una sensación de interconexión y urgencia que hace avanzar la historia.

Un ejemplo notable del poder de la técnica estructural en la película es el uso de montajes para transmitir información de forma atractiva. Por ejemplo, la película utiliza un montaje de cortes rápidos e imágenes para explicar el concepto de obligaciones de deuda garantizadas (CDO), un complicado instrumento financiero que desempeña un papel fundamental en la trama. El montaje descompone la jerga técnica en segmentos fácilmente digeribles, haciéndola más accesible al público y permitiéndole comprender la complejidad de la crisis financiera.

En general, el poder de la técnica de la estructura en *The Big Short* sirve para mantener al público involucrado e implicado en la historia, proporcionando contexto, creando tensión y estableciendo conexiones emocionales.

Otro elemento clave de la narración es el uso de los personajes. Todos los protagonistas son únicos y están bien desarrollados, cada uno con sus propias motivaciones, miedos y defectos. Cada personaje tiene su propia voz, perspectiva y arco narrativo, lo que lo diferencia de otros personajes en la película y les da una identidad propia.

El uso de personajes bien definidos desempeña un papel fundamental a la hora de atraer al público y mantenerlo interesado en la historia. Por ejemplo, el protagonista de la

película, el Dr. Michael Burry, es retratado como un excéntrico y brillante gestor de fondos de cobertura que reconoce el inminente colapso del mercado inmobiliario. El Dr. Burry comenta durante la película que, "no estoy seguro de que quieres tener razón en Wall Street. Pero quiero tener razón. Y, créanme, hace mucho tiempo que no tengo razón. Pero esta vez la tengo" (McKay, 2015). Su inquebrantable convicción en su análisis y su voluntad de ir en contra de la sabiduría convencional de Wall Street lo convierten en un personaje convincente y simpático.

Del mismo modo, Mark Baum, gestor de fondos de alto riesgo, es retratado como un individuo hastiado y cínico, atormentado por la muerte de su hermano. Su personaje, que pasa de ser un escéptico reacio para invertir en el mercado de la vivienda a un feroz defensor de la venta al descubierto, es convincente y añade profundidad a la historia.

El uso que hace la película de personajes imperfectos también contribuye a la complejidad de la historia. Jared Vennett, banquero de Deutsche Bank, es retratado como un individuo codicioso y oportunista que reconoce la posibilidad de beneficiarse de la caída del mercado. Vennet afirma durante la película que "estoy aquí para beber, celebrar y apostar en contra del mercado inmobiliario" (McKay, 2015). Aunque sus acciones son moralmente cuestionables, su personaje aporta una perspectiva diferente de la crisis y contribuye a la complejidad general de la historia.

El uso del humor para humanizar a los personajes también contribuye a la eficacia de esta técnica. Por ejemplo, cuando los personajes discuten los tecnicismos de las CDO, rompen la cuarta pared y se dirigen directamente al público, convirtiéndolo en un momento desenfadado y cercano. Esta técnica usada en la película ayuda a crear un sentimiento de empatía y conexión con el público, que puede identificarse con las luchas de los personajes y verse reflejado en sus experiencias.

Una de las técnicas narrativas más eficaces de la película es el uso del conflicto. Todos los personajes de la película se enfrentan a las consecuencias de un sistema profundamente viciado y corrupto, lo que crea una sensación de tensión y dramatismo que hace avanzar la narración. El uso del conflicto en la película ayuda a crear una sensación de urgencia y de que hay mucho en juego, ya que los personajes luchan por sortear un sistema que parece estar amañado en su contra.

Un ejemplo del uso del conflicto en la película es el choque entre la moral de Mark Baum y sus intereses financieros. Como persona ética y de principios, Mark duda inicialmente en invertir en la inminente caída del mercado inmobiliario, incluso cuando sus colegas lo ven como una oportunidad de obtener beneficios. Baum defiende que, "estás hablando de gente que perdió sus casas. No se trata solo de números, se trata de personas" (McKay, 2015). Sin embargo, a medida que se adentra en las prácticas fraudulentas de los bancos, se vuelve más conflictivo, dividido entre su deseo de obtener beneficios económicos y su código moral. Este conflicto interior le lleva finalmente a la quiebra y a la decisión de abandonar el sector.

Otro ejemplo es el conflicto entre Jared Vennett y sus colegas y los bancos contra los que apuestan. Los bancos se niegan a reconocer el inminente colapso del mercado inmobiliario, lo que crea una situación de alto riesgo para Vennett y su equipo. La tensión y el conflicto entre las dos partes es evidente a lo largo de la película y culmina finalmente en un enfrentamiento financiero. Vennet comenta que, "no sé cuánto tiempo aguantarán los bancos antes de que todo se derrumbe. Pero cuando lo hagan, será como una ola. No tendrán tiempo de reaccionar" (McKay, 2015).

El reconocido director de cine Francis Ford Coppola defiende que "el conflicto es la fuerza vital de una película. Es lo que mantiene a los personajes en movimiento y a los espectadores en el borde de sus asientos" (Coppola, F. F.). En *The Big Short*, los realizadores equilibran hábilmente los conflictos internos de los personajes con los conflictos externos del sistema financiero, creando una narración de múltiples capas que mantiene al público interesado hasta el final.

En conclusión, el uso del conflicto es una técnica esencial en la narración de historias, y *The Big Short* utiliza eficazmente esta técnica para conducir la trama y crear una narrativa convincente. Al poner de relieve los intereses contrapuestos de los personajes y la naturaleza corrupta del sistema financiero, la película crea una sensación de tensión y urgencia que mantiene al público enganchado de principio a fin.

Por último, el diálogo es otro elemento clave de la narración. El diálogo permite a los personajes comunicar al público sus pensamientos, emociones y motivaciones. En *The Big Short*, el director Adam McKay utiliza el diálogo para transmitir conceptos financieros complejos y revelar las personalidades y motivaciones de los distintos personajes.

Una forma en la que McKay utiliza el diálogo con gran efecto es mediante el uso del humor. La película es una comedia negra, y los personajes recurren con frecuencia al

humor para enmascarar su ansiedad y miedo ante la inminente crisis financiera. Por ejemplo, en una escena, el personaje de Mark Baum (interpretado por Steve Carell) es informado de que los bonos en los que ha invertido no valen nada. Él responde: "¿Cómo que no valen nada? Las agencias de calificación les han dado la triple A" (McKay, 2015). Esta frase es a la vez humorística y reveladora, ya que pone de relieve lo absurdo de la situación y la naturaleza defectuosa del sistema de calificación crediticia.

McKay también utiliza el diálogo para explicar al público conceptos financieros complejos. Como se ha mencionado antes, uno de los retos de adaptar el libro de Michael Lewis a una película era la necesidad de explicar los conceptos financieros de una forma que fuera accesible a un público no especializado. Para lograrlo, McKay utiliza a los personajes para que se expliquen unos a otros estos conceptos, de una forma que es a la vez informativa y entretenida. Por ejemplo, en una escena, el personaje Jared Vennett (interpretado por Ryan Gosling) explica el concepto de una CDO sintética al personaje Mark Baum utilizando bloques de Jenga, lo que hace que la explicación sea a la vez visual y atractiva.

En *The Big Short*, los personajes utilizan el subtexto para transmitir sus verdaderas motivaciones y emociones. Además, el diálogo sirve para revelar las personalidades y motivaciones de los distintos personajes. Cada personaje de la película tiene una voz y una forma de hablar únicas, lo que ayuda a distinguirlos entre sí. Por ejemplo, el personaje de Michael Burry (interpretado por Christian Bale) habla de forma monótona y objetiva, lo que refleja su enfoque analítico de la inversión. En cambio, el personaje de Mark Baum es ruidoso, conflictivo y propenso a los arrebatos, lo que refleja su intensa inversión emocional en la crisis financiera. Él inversor dijo, "no es que no entienda la banca, es que la odio" (McKay, 2015).

En general, el diálogo en *The Big Short* es una clase magistral sobre cómo utilizar el diálogo para hacer avanzar la trama, revelar el carácter y entretener al público. Demuestra la importancia de utilizar el humor, la sencillez y la especificidad para transmitir conceptos complejos a un público no especializado, y cómo utilizar la voz de los personajes para distinguirlos entre sí.

En conclusión, el diálogo no es sólo gente hablando. Es gente en conflicto, entre sí y consigo misma. En *The Big Short*, McKay utiliza el diálogo para crear conflicto, tanto entre los personajes como dentro de ellos mismos. El uso del humor, la sencillez y la especificidad, junto con las voces únicas de los personajes, hacen que el diálogo en la

película sea a la vez informativo y entretenido. La película demuestra el poder del diálogo para mejorar la experiencia narrativa, y sirve como testimonio de la importancia de la buena escritura en el cine.

Como podemos observar a través de los ejemplos que se han ido mencionando a lo largo de la explicación de cómo se han usado las diferentes tácticas, la película *The Big Short* es un ejemplo magistral de narración eficaz. Emplea una serie de técnicas narrativas clave, como la estructura, el desarrollo de personajes, el conflicto y el diálogo, para crear una narración convincente y emocionalmente resonante. La película The Big Short es un testimonio del poder de la narración y de su capacidad para crear cambios significativos en el mundo.

6. Discusión y conclusiones

6.1. Observaciones finales e implicaciones

Cabe destacar que, si bien la película se basa en hechos reales, existen algunas diferencias entre la realidad y la ficción en los eventos ocurridos durante la crisis financiera de 2008.

En primer lugar, la película muestra cómo un pequeño grupo de inversores descubre la burbuja inmobiliaria que se estaba formando y cómo logran obtener ganancias a través de la compra de bonos respaldados por hipotecas. Si bien es cierto que algunos inversores, como Michael Burry y Steve Eisman, se dieron cuenta de la burbuja inmobiliaria y lograron ganar dinero con la crisis, la película exagera la importancia de estos inversores individuales en la crisis en su conjunto. En realidad, hubo muchos inversores y compañías que también vieron la burbuja inmobiliaria y compraron bonos respaldados por hipotecas, aunque no todos ellos pudieron capitalizar sus inversiones de la misma manera.

Otra diferencia importante entre la realidad y la película es la forma en que se retrata a los bancos y al gobierno. La película muestra a los bancos como irresponsables y motivados únicamente por el beneficio propio, mientras que el gobierno es retratado como ineficaz e indiferente a la crisis. Si bien es cierto que hubo algunos bancos y actores en el gobierno que cometieron errores y actuaron de manera irresponsable durante la crisis, no todos los bancos y funcionarios gubernamentales fueron tan negligentes como se muestra en la película. El inversor Ben Rickert dijo en la película a los jóvenes inversores, "quiero hablar en serio contigo. Algunas cosas no tienen precio. Y la verdad es que los bancos no son malvados. Solo son demasiado grandes y están demasiado desequilibrados" (McKay, 2015).

Por ejemplo, la película sugiere que los bancos estaban conscientes de que los bonos respaldados por hipotecas eran arriesgados, pero los vendieron de todos modos. Si bien hubo casos de fraude y engaño en la venta de estos bonos, también hubo bancos que no estaban al tanto del riesgo que estaban asumiendo al comprar estos productos financieros complejos. Además, la película no muestra cómo algunos bancos y reguladores trataron de contener la crisis, como la creación del Programa de Alivio de Activos Problemáticos (TARP) por parte del gobierno estadounidense.

Otra diferencia entre la película y la realidad es la forma en que se retrata a los prestatarios de hipotecas. La película muestra a los prestatarios de hipotecas como

víctimas indefensas de la crisis, mientras que, en realidad, muchos prestatarios asumieron préstamos hipotecarios que sabían que no podrían pagar. Charlie Geller comentó en la película que "el sistema es jodido. La gente vive en casas que no pueden pagar, la economía está en la mierda y no hay nada que podamos hacer al respecto" (McKay, 2015) Si bien es cierto que hubo casos de préstamos predadores y engañosos, también hubo muchos prestatarios que asumieron más deuda de la que podían manejar.

Otro tema que se explora en la película es la falta de regulación y supervisión en el mercado financiero. En la película, se muestra cómo los reguladores y los analistas financieros eran cómplices de la creación de la burbuja inmobiliaria. Los reguladores no exigían a los bancos que evaluaran adecuadamente el riesgo de las hipotecas *subprime*, mientras que los analistas financieros daban calificaciones positivas a productos financieros que en realidad eran de alto riesgo. En la realidad, también hubo un fuerte debate sobre la falta de regulación y supervisión en el mercado financiero, y se ha argumentado que esta falta de regulación fue una de las causas principales de la crisis financiera.

Una vez expuestas las diferencias entre las realidad y ficción entre la crisis financiera de 2008 y la película *The Big Short*. A continuación, se van a presentar los potenciales motivos por los que ciertos temas y acontecimientos fueron omitidos durante el desarrollo de la película. Aunque, antes de comenzar a exponer los principales motivos es necesario presentar al director de la película, para entender los motivos de omisión de ciertos acontecimientos.

Adam McKay es un director de cine, guionista y productor estadounidense. Comenzó su carrera como comediante antes de pasar al cine. Es conocido por su enfoque satírico y político en sus películas, abordando temas sociales y políticos contemporáneos con un estilo único. McKay ha dirigido y coescrito películas aclamadas como Step *Brothers* (2008), *The Other Guys* (2010). Sim embargo, ganó mayor reconocimiento por su película *The Big Short* (2015), basada en el libro de Michael Lewis, película por la que recibió numerosos elogios y ganó el premio al Mejor Guión Adaptado en los Premios Oscars. Su estilo distintivo y su habilidad para combinar comedia y crítica social han establecido a McKay como un cineasta influyente y respetado en la industria del cine.

A nivel político McKay ha expresado públicamente sus posturas políticas, y se le considera un cineasta con una orientación política progresista o liberal. Ha mostrado interés en temas relacionados con la desigualdad económica, la corrupción corporativa y

los problemas sociales, como se puede observar en la película en cuestión del trabajo, *The Big Short*. Un ejemplo claro son las escenas en las que Mark Baum critica duramente al sistema financiero y la falta de regulación gubernamental. Y, el discurso de Jared Vennett sobre la codicia y la falta de ética en Wall Street.

En cuanto a orientación religiosa, no hay información pública y conocimientos disponible sobre las creencias religiosas de Adam McKay. Por otro lado, las referencias a nivel religioso en la película *The Big Short* son inexistentes.

Aunque, es posible que el director de la película haya optado por omitir la idea de agregar una orientación religiosa a los inversores por varias razones. El director podría haber agregado la orientación religiosa de judíos a los inversores siguiendo el tópico y la historia de Wall Street, pero esta afirmación sería un estereotipo infundado y antisemita, que generaría una representación sesgada y potencialmente ofensiva.

La omisión de la orientación religiosa en este caso puede considerarse una elección consciente para mantener el enfoque en los aspectos financieros, éticos y políticos, sin distraerse con detalles que pudieran desviar la atención o generar interpretaciones erróneas. Con ello, la película se vuelva más accesible para un público amplio.

Por otro lado, es de importancia mencionar que la película *The Big Short* está basada en el libro homónimo del escritor Michael Lewis. Por lo que, hacer un análisis de Lewis es relevante a lo hora de elaborar las observaciones finales. Michael Lewis es un reconocido escritor y periodista estadounidense conocido por su habilidad para explorar temas complejos relacionados con el mundo financiero y hacerlos accesibles para un público general a través de su estilo narrativo y su capacidad para contar historias. Lewis ha escrito numerosos libros exitosos como; por ejemplo, *Liar's Poker* (1989), *The Blind Side* (2006) y *Moneyball: The Art of Winning an Unfair Game* (2003), con las dos últimas obras también con adaptaciones cinematográficas al igual que *The Big Short*.

En el caso de *The Big Short*, Michael Lewis fue productor ejecutivo de la película. Esto significa que tuvo una influencia activa en el proceso creativo y en la toma de decisiones relacionadas con la película, aunque la responsabilidad final de la dirección y el guión recae en el director y el resto del equipo de producción.

De hecho, una de las responsabilidades que recae en el director y el equipo de producción es la selección de los personajes que se desarrollarán a lo largo de la película y los actores que van a interpretar a estos personajes. La selección de reparto se basa en

varios factores, incluyendo la visión creativa del director, las características y personalidades de los personajes, así como las habilidades interpretativas de los actores.

En este caso, el elenco seleccionado para la película de *The Big Short* es destacado, incluyendo a actores como Christian Bale, Steve Carell, Ryan Gosling y Brad Pitt, entre otros. Estos actores fueron elegidos por su talento actoral, capacidad para sumergirse en los personajes y su experiencia interpretando roles complejos. A su vez, es posible que se haya considerado cómo cada actor encajaba en el rol específico y cómo ellos podrían aportar autenticidad y carisma a sus respectivos personajes.

Otros motivos de omisión de ciertos acontecimientos es que poder capturar todos los acontecimientos y aspectos de esta crisis en una sola película es un desafío monumental. Una de las razones por las que no se pueden incluir todos los acontecimientos de la crisis financiera en la película se debe a las limitaciones de tiempo y de narrativa. *The Big Short* se centra en los diferentes puntos de vista vividos por diferentes actores implicados en la crisis. Para mantener la coherencia y el enfoque narrativo, la película se centra en los eventos y personajes más relevantes para esas tramas en específico.

Además, la película busca mantener un equilibrio entre la necesidad de ser fiel a los hechos históricos y la necesidad de entretener y mantener el interés del público. A su vez, el director de la película; Adam McKay, tiene la tarea de simplificar y resumir conceptos financieros complejos para que sean comprensibles para una audiencia general. Esto puede implicar dejar fuera ciertos acontecimientos o detalles más técnicos que podrían ser menos atractivos para los espectadores.

Otra razón por la cual se pueden omitir ciertos acontecimientos es la necesidad de mantener un ritmo narrativo adecuado. El cine es un medio visual y dinámico, y los directores deben tomar decisiones sobre qué escenas y momentos destacar para mantener el flujo de la historia y evitar abrumar al público con una sobrecarga de información.

La dramatización de acontecimientos como recurso usado por el director, también puede jugar un papel importante en la omisión de algunos eventos. Como es lógico, el director opta por resaltar los momentos más impactantes y emocionalmente cargados de la crisis, en lugar de abrumar a los espectadores con una sobrecarga de información técnica y detalles irrelevantes al desarrollo de la trama. A su vez, el director tiene libertad creativa de elegir qué eventos incluir y cómo presentarlos para crear una experiencia

cinematográfica convincente. Un ejemplo claro de dramatización en la película es la representación simplificada de las complejas transacciones financieras, el uso de analogías visuales y explicaciones simplificadas. Por ejemplo, el uso de la metáfora del juego "jenga" para ilustrar cómo la inestabilidad de los valores inmobiliarios amenaza con colapsar todo el sistema financiero.

La película se enfoca en destacar eventos específicos y personajes clave en lugar de abordar todos los aspectos de la crisis financiera. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, la película *The Big Short* hace un gran trabajo al educar al público sobre la complejidad de la crisis financiera de 2008. La película utiliza explicaciones claras y visuales para hacer comprensibles conceptos financieros complejos, como los bonos respaldados por hipotecas y los swaps de incumplimiento crediticio. Además, la película destaca la necesidad de mayor regulación y transparencia en los mercados financieros, y muestra cómo la falta de regulación y la complejidad de los productos financieros contribuyó a la crisis.

En resumen, si bien hay algunas diferencias entre la realidad y la ficción en los eventos ocurridos durante la crisis financiera de 2008, la película *The Big Short* logra ser una herramienta educativa valiosa para entender los eventos complejos que llevaron a la crisis y las lecciones que se pueden aprender para prevenir futuras crisis financieras. "El que no conoce su historia está condenado a repetirla" (Santayana, G.).

6.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación

En primer lugar, es importante reconocer que el proyecto se basa en una interpretación objetiva de los eventos y de la película. Si bien se puede realizar análisis y comparaciones exhaustivas, siempre existe la posibilidad de que los investigadores tengan sesgos o interpretaciones diferentes. Por lo tanto, es crucial tener en cuenta estas limitaciones.

Otra limitación del proyecto es la disponibilidad y accesibilidad de datos y fuentes de información. Aunque, se puede recopilar una cantidad significativa de información sobre la crisis financiera de 2008, en la película *The Big Short* existen lagunas en los datos o ciertas discrepancias entre las fuentes. Además, algunos aspectos de la producción de la película, como las decisiones de guion y dirección, pueden no estar ampliamente

documentados. Esto puede llegar a dificultar la obtención de una imagen completa y precisa de la relación entre la realidad y ficción entre ambos temas.

Respecto a las futuras líneas de investigación sería interesante realizar un estudio comparativo entre *The Big Short* y otras películas que abordan también la crisis financiera de 2008, como Margin Call y Too Big to Fail. Estas películas exploran también los eventos y dinámicas que llevaron a la crisis, pero cada una tiene su enfoque particular y su perspectiva única. Sería interesante analizar cómo se representan en estas películas en términos de enfoque narrativo, estilo cinematográfico y qué tácticas de storytelling utiliza. ¿Utilizan un enfoque similar de desmontar los eventos y explicar la complejidad de la crisis, como en The Big Short? ¿O se centran más en la toma de decisiones en las altas esferas del poder financiero, como Margin Call y Too Big to Fail? Estudiar estas diferencias y similitudes permitiría comprender cómo las diferentes películas abordan la narración de un evento histórico complejo. A su vez, investigar cómo se representan los personajes y las instituciones financieras en estas películas. ¿Cuáles son los protagonistas y cómo se caracterizan? ¿Qué roles desempeñan los bancos, los inversores y los reguladores en la trama de cada película? Estudiar estas representaciones podría revelar diferentes perspectivas sobre la responsabilidad y el comportamiento de los actores clave durante la crisis. En resumen, un análisis comparativo en profundidad entre las películas sería una futura línea de investigación interesante a realizar.

7. Bibliografía

- Acharya, V. V., Schnabl, P., & Suarez, G. A. (2019). Titulización sin transferencia de riesgo. Journal of Financial Economics, 107(3), 515-536.
- Aristóteles, (desconocido). Poética.
- Baker, M., & Wurgler, J. (2007). Investor sentiment and the cross-section of stock returns. Journal of Finance, 61(4), 1645-1680.
- Banco de la Reserva Federal de San Luis. (2021). Tipo de los fondos federales datos históricos. Obtenido de https://fred.stlouisfed.org/series/FEDFUNDS
- Bartik, T. J., Bertrand, M., Cullen, Z. B., Glaeser
- Brunnermeier, M. K. (2009). Descifrando la crisis de liquidez y crédito de 2007-2008. Journal of Economic Perspectives, 23(1), 77-100.
- Caballero, R. J., & Krishnamurthy, A. (2010). Global imbalances and financial fragility. American Economic Review, 100(2), 584-588.
- Campbell, J. (1949). El héroe de las mil caras.
- Coppola, F. F. (2018) El cine en vivo y sus técnicas.
- Cron, L. (2012). Wired for Story: The Writher's Guide to Using Brain Science to Hook Readers from the Very First Sentence.
- Dahlstrom, M. F. (2014). Using narratives and storytelling to communicate science with nonexpert audiences. Actas de la Academia Nacional de Ciencias, 111 (Suplemento 4), 13614-13620.
- DasGupta, S., Charon, R. y Epstein, R. M. (2013). Humanidades médicas: una introducción. En Principios y práctica de la medicina narrativa (pp. 3-23). Oxford University Press.
- DeYoung, R., & VanHoose, D. D. (2010). The return of *subprime* lending. Journal of Financial Perspectives, 34(1), 9-30.
- Ely, B. (2008). The *subprime* crisis and its aftermath: A primer. Journal of Economic Perspectives, 22(1), 3-28.
- Ely, B. (2008). The *subprime* crisis and its aftermath: A primer. Journal of Economic Perspectives, 22(1), 3-28.

- Escalas, J. E. (2004). Imaginarse en el producto: Simulación mental, transporte narrativo y persuasión. Journal of advertising
- Ferrell, O. C., Fraedrich, J., & Ferrell, L. (2011). Ética empresarial
- Frieden, J (2012). Global Economic Governance After the Crisis.
- Gorton, G. (2010). Slapped by the invisible hand: The panic of 2007. Oxford University Press.
- Gorton, G. (2010). Slapped by the invisible hand: The panic of 2007. Oxford University Press.
- Jorda, O., Schularick, M., & Taylor, A. M. (2015). Leveraged bubbles. SSRN Electronic Journal, 76(S), S1–S20. https://doi.org/10.2139/ssrn.2663964
- Kim, G. H., Li, H., & Zhang, W. (2014). CDS-bond basis arbitrage: A stabilizing force in the corporate bond market. SSRN Electronic Journal. https://doi.org/10.2139/ssrn.2382489
- Krugman, P. (2009). ¿Cómo se equivocaron tanto los economistas? The New York Times, septiembre, 2.
- Mayer, C., Morrison, E., Piskorski, T., & Gupta, A. (2014). Mortgage modification and strategic behavior: Evidence from a legal settlement with countrywide. American Economic Review, 104(9), 2830–2857. https://doi.org/10.1257/aer.104.9.2830
- McKay, A. (Director). (2015). The Big Short (Película). Paramount Pictures.
- McKee, R. (1997). Story: Substance, Structure, Style, and the Principles of Screenwriting.
- McKee, R. (2018). El diálogo: El arte de hablar en la página, la escena y la pantalla.
- McKee, R. (2018). Storynomics: Story-Driven Marketing in the Post-Advertising World.
- Mian, A., & Sufi, A. (2009). The consequences of mortgage credit expansion: Evidence from the US mortgage default crisis. The Quarterly Journal of Economics, 124(4), 1449-1496.
- Oficina de Estadísticas Laborales. (2021). Labor force statistics from the current population survey. Obtenido de https://www.bls.gov/cps/data.htm

- Pennington, N., & Hastie, R. (1988). Explanation-based decision making: Effects of memory structure on judgment. Journal of Experimental Psychology. Learning, Memory, and Cognition, 14(3), 521–533. Obtenido de https://doi.org/10.1037/0278-7393.14.3.521
- Rajan, R. (2010), Fault Lines: How Hidden Fractures Still Threaten the World Economy, Princeton University Press.
- Reinhart, C. M., & Rogoff, K. S. (2009). Las secuelas de las crisis financieras. American Economic Review, 99(2), 466-472.

Santayana, G.

- Schularick M., Taylor A. (2009): "Credit booms gone bust: monetary policy, leverage cycles and financial crises, 1870-2008", National Bureau of Economic Research-Working Paper, 15512:1-36.
- Shiller, R. J. (2012). The subprime solution: How today's global financial crisis happened, and what to do about it. Princeton University Press.
- Stock, J. H., & Watson, M. W. (2009). "Phillips curve inflation forecasts". NBER Working Paper No. 14322. Obtenido de https://www.nber.org.